

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS

Redacción y Administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos 456

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates for Madrid, Provinces, Portugal, and Foreign.

Número suelto 5 céntimos

25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VÉASE CUARTA PLANA NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

SU SOLUCIÓN

IGNORANTES O MALOS ESPAÑOLES

Geográficamente, la Península ibérica está situada entre Francia y Marruecos. La distancia entre África y España apenas es de dos leguas y media.

Canales son los que forman las calles de Venecia y canal es el Estrecho de Gibraltar. Marruecos es para España lo que para el dueño de una fonda, de una casa particular, de una finca urbana es el edificio de la acera de enfrente.

En varias ocasiones, políticos, al parecer sanos de espíritu, han propuesto como una excelente solución económica el abandono de nuestras posesiones de la costa Norte de África, porque sólo producen gastos, según tan perspicaces hacendistas.

Repitámoslo: el que dice ó escribe que España nada tiene que ver con Marruecos es un ignorante ó un mal español. La odiosa y sangrienta conspiración cuyo objeto era impedir que nuestros soldados marchasen á África, bien fuese aquella para servir fines de revolución interior (que únicamente podía, en todo caso, ser provechosa para sus autores), bien fuese para servir, mediante premio, las miras de la política exterior, no puede ser (considerada desde el punto de vista del patriotismo) más repugnante. Para un buen español, los aplausos tributados á Ferrer y á los suyos en el extranjero, en país del que hoy salen vitoreadas tropas encaminadas hacia Marruecos, para un español digno de este nombre, aquellos aplausos serían mayor castigo que el de ser fusilado.

En 1888, M. Ganniers, citado por Gabriel Maura en su interesante obra La cuestión de Marruecos (1905), escribía: «No debemos recurrir á la guerra sino en último extremo. Para cuando lleguemos á él dispondremos de una base de operaciones, de un camino abierto á la invasión: el de Uxda á Fez por Taza. Es evidente que la posición preponderante de Francia en el Mediterráneo (la de España, por lo visto, nada vale) ó su definitivo establecimiento en Túnez y Argelia» (cosa de ayer) «dan á nuestro país, para cuando llegue el caso, derecho á considerar el territorio marroquí como una parte de sus dominios. ¡Vivan los vicinarios de Barcelona! ¡Vivan los que detienen la marcha de los soldados españoles.»

EL MARQUÉS DE CAMARASA

CORDOBA

Córdoba 3.—El Sr. Lerroux dió anoche una conferencia en el Circolo radical, abogando por la fundación de Casas del Pueblo y de Cooperativas que beneficien al obrero. Los estudiantes cordobeses se han reunido esta mañana, acordando recibir en colectividad á los cadetes de Infantería. Se ultiman los detalles de la visita de éstos. La mayoría se alojarán en domicilios particulares. Se organizan trenes especiales para ir á esperar á los expedicionarios el domingo por la mañana á Alcolea.—Fábrra.



CRONICA

La mejor revancha.

Toda la Prensa ha relatado el hecho emocionante. Pongámosle algunos comentarios. En el campamento de Rostrogordo, allá en las afueras de Melilla, lugar que, como otros muchos, casi todos los de las inmediaciones, suena á recientes victorias, heroísmos y sacrificios, celebrábase la jura de la bandera. Había llegado el momento culminante, y adelantándose uno de los reclutas, José Ortega Cuadrado, antes de estampar el beso sobre la cruz formada por la espada y el asta de la bandera, exclamó: «¡Tengo que ser fiel hasta vencer ó morir!»

Rasgo de educación moral, es, en efecto, ese rasgo de educación que contrasta con las limitaciones y hasta abstracciones puestas en los programas de rehabilitación social, de reivindicación social, exhibidos estos días por calles y plazas en las más importantes ciudades españolas. Del alma del soldado, educada en la plenitud de todos los sentimientos generosos, se alza el concepto ecuménico, inmaterial, que al romper en fórmulas habladas, sienta las bases de una promesa espartana por lo viril y lo lacónica. Es, sin duda, que en el alma española, en todo su vasto conglomerado, se han de dar todos los matices por efecto de leyes complejas, para que sobre la comedia de los unos, que nada tienen que perder y sí mucho que ganar, caudillos de mensajeras obsecadas, ciegas, engañadas, explotadas miserablemente, flote la realidad de los otros, pronta á convertirse en sacrificio personal, en prestación de todos los instantes de la vida, en tragedia, en suma.

Yo me quedo de compara con los últimos. Interpretando el sentir de millares y millares de españoles, oírezo el aplauso al reclata desconocido hasta ayer, célebre hoy, porque supieron hablar sus labios la panacea de todo un mundo de dolores morales en que la Patria se agita.

Vió el soldado los lugares regados por la sangre noble de tantos hijos de España como oírondaron la vida en aquellos riscos, en aquellas estepas, en aquellos barrancos, en aquellos montes. El aire mismo de las cruentas tragedias vino á poner besos de vibraciones en sus sienes. Dióle un vuelco el corazón ante el recuerdo de tanto sacrificio, y sin duda quedó ensimismado un momento. Esa abstracción esos á todos conocida. Del final de la tragedia no puede olvidar la mente el hallazgo macabro de aquellos cadáveres, ¡tantos!, hacinamientos de huesos calcinados por el sol, con señales de infinitos martirios. La mente hace puesta mil veces en contacto con tales torturas y una angustia asfixiante ha invadido el corazón, haciendo toda reflexión imposible, invalidando toda facultad de pensar é incendiando el alma en una hoguera de sufrimientos dantescos. La explosión de esas cavilaciones fué la frase del recluta. Buscó una fórmula de expresión, é inspirándose en el martirio de aquellos hermanos á quienes la Patria debe todos sus altares, elevó al cielo la frase, mezcla de juramento y plegaria.

¡Antimilitaristas! ¡Ved en esa fórmula la mejor revancha contra vuestras infames predicaciones!

M. SANCHEZ DE ENCISO

La Comisión del Congreso encargada de dar dictamen acerca del proyecto de ley de servicio militar obligatorio, tiene á echar por tierra la excepción del Senado en favor de cierto número de religiosos. Lo chusco es que todos estos diputados son cortos de talla.

CRONICA DE CEUTA

Linea fronteriza

No le era suficiente, por lo visto, al Gobierno marroquí la explotación que nos hacía, en virtud del célebre párrafo segundo al art. 3.º del Tratado definitivo de paz, y á pretexto de fijar con postes y señales, como determina el art. 4.º de dicho Tratado, la línea fronteriza, obtuvo de nuestro Gobierno una nueva rectificación.

Salíó en 12 de Noviembre de 1860 una Comisión mixta encargada de fijar los postes. Los comisionados por el Sultán disputaron palmo á palmo su terreno. España estaba satisfecha con los ruidosos triunfos que acababa de alcanzar; ¿qué le importaba un metro más ó menos de tierra? Sus armas habían vencido; que la diplomacia perdiera lo que ganó la sangre, era cosa de poca monta. Obtenidos los laureles, á dormir de nuevo sobre ellos! Salíó la Comisión de límites de la ense-

nada del Príncipe Alfonso, y no surgieron dificultades hasta llegar al barranco denominado «boquete de Anghera». ¿Cómo habían de surgir si, queaban en poder de los vencidos la hermosa llanura de Castillejos, regada con nuestra sangre, y los coltados que la dominan? En el boquete de Anghera, los moros pretendieron que el límite continuase por el arroyo Jandaceh-Crimja, que desemboca cerca de Torre Blanca, y no estoy muy cierto si además pidieron café con media de abajo.

Los españoles sostuvieron que el límite iba por el arroyo de Dar-Meshiena, que pasa por las ruinas así llamadas y desemboca en Benzá al pie del fuerte que allí poseemos.

Elevóse consulta al ministro de España en Tánger, y se resolvió á favor nuestro; menos mal; aunque, dado el jamón, ya pudimos darles las chorreras.

Asegúranos que el diputado monárquico Luis Morote fué á Portugal para ponerse de acuerdo con aquel Gobierno revolucionario. Es inexacto que el Sr. Canalejas lo hubiese enviado con una misión criminal.



PEQUEÑOS NECES

Desafrancesémonos.

Esto es irritante. ¿Hasta cuándo vamos á seguir afrancesados? Es en las modas, es en la literatura, es en las costumbres, en todo.

Y es acabo de comprobarlo con infinito disgusto en las Bibliotecas.

He pedido en una Biblioteca española la Historia de Grecia; de Curtius, y me la han facilitado en francés. He pedido el Diario íntimo, de Enrique Federico Amiel, y me dan los Fragmentos d'un journal intime.

No quiero molestarme ni siquiera en preguntar si es que las admirables traducciones españolas que de ambas interesantísimas obras existen no están en la Biblioteca.

¿Para qué? Probablemente, no están. Seguramente, no. He de suponer que no será capricho de este amable empleado darne en francés un libro que pudiera proporcionarme en español.

Yo leo francés. A mí no me importa leer en francés. Es más; el idioma francés no me disgusta, si bien lo encuentro muy inferior en elegancia, en armonía, en belleza, en plasticidad, á nuestro rico y noble idioma castellano.

Pero aunque me gustara más; aunque me gustara tanto como el nuestro, ¿por qué he de leer traducciones francesas cuando las haya, acaso mejores, españolas?

Es inaguantable. Y si se supiera quién tiene la culpa, merecería una severa disciplina.

Mas descansa tranquilo el culpable, si lo es alguno en particular. No ha de avergonzarse su culpa. Aquí, en España, hace tiempo que estamos atendiéndonos al ridículo. «Entre todos la mataron, y ella sola se murió».

Mas si la culpa no se sabe quién la tiene, quedamos el consuelo de saber que tampoco tiene remedio el mal.

Seguiremos afrancesados durante mucho tiempo, hasta que Dios quiera, y es de temer que vengan días en que cuando planeemos en una Biblioteca una comedia de Bezaurre nos la sirvan en francés.

Ya ocurre algo de esto en las fondas, donde hasta á los más clásicos quisos españoles les ponen nombres franceses.

No es justo predicar ni fomentar el odio á ninguna nación ni á ningún idioma. Por sí mismas, todas las naciones merecen respeto. Por sí mismas, todos los idiomas merecen amor.

Sin embargo, los hombres cultos también tienen el sacratísimo deber de velar por los fueros de su idioma y por la grandeza insuperable de su Patria.

Mucho más cuando se trata de una Patria tan escarcelada como la nuestra y de un idioma tan hermoso y tan injustamente postergado, hasta ahora, como el español.

Españolicémosnos, europeicémosnos, universalicémosnos y aún humanicémosnos, si se quiere.

Pero al mismo tiempo, además, ¡qué diablo!, desafrancesémonos ya de una vez.

ADOLFO RUBIO

No volvieron luego á surgir más desavenencias, y los hitos quedaron desde la orilla izquierda del arroyo Trujés, hasta llegar á su origen, en la parte más baja de la prolongación del monte del Renegado. Continuaron por el nacimiento del arroyo Dar-Meshiena, hasta terminar en Benzá, dejando fuera de su demarcación la hermosa bahía de este nombre y la Sierra acariaciada por las nubes.

La bahía de Benzá y Sierra Bullones, ¿no merecen que se revise la colocación de hitos? Se me antoja que á la Comisión aquella, le salió su obra un poquito desigual, y desde luego en perjuicio nuestro.

Los que piden la revisión del proceso Ferrer no piden la revisión de la demarcación efectuada en la línea fronteriza. ¡Qué vergüenza!

PLONY-HALMONY

Mañana regresará á Madrid Rodrigo Soriano. Su tutor, Sr. Echevarrieta, corrióse á la banda, y el batallador diputado no quiere continuar dando micos. A fuer de imparciales lo consignamos.



CALCULEMOS.

Anoche, en la Asociación de la Prensa, un calculista nos dió una buena sesión. No hay nada que se resista para su imaginación.

Este Inaudi, caballero, es un hombre extraordinario, primero entre los primeros. Se sabe hasta el centenario de los siglos venideros.

Le aplaudimos á rabiar (al como se merece su trabajo singular. Todo el mundo lo docta: —¿Qué modo de calcular!

Pero, según mi entender, no fueron las ocasionales difíciles de obtener.

¡Ay, si yo llego á poner por mí cuenta las cuestiones!

De lo que el calculista no hubiera determinado con su gran golpe de vista la que el chapé del Estado la pollina arrojará.

Otra de las cosas que le hubieran salido mal: —¿Puede calcular usted el kilometraje de un capitán general?

También, sin medicina alguna, le hubiera propuesto una cuestión de las más complejas: —Oiga usted, ¿cuánta tontuna habrá dicho Canalejas?

O bien preguntado habría si pudiera averiguarse cuántos años tardarían en terminarse las obras de la Gran Vía.

Y así, por este tenor, hubiera hecho que el señor calculista se tirase más planchas que un inspector de los de primera clase.

Pues aun para condiciones de acierto tan demostradas en mil y mil ocasiones, ¡son cifras muy complicadas las cifras de mis cuestiones!

TOMÁS REDONDO.

MOSAICO TELEGRAFICO

Bruselas.

Bruselas 3.—Ha regresado de Londres la Reina Doña Isabel. Viene enferma de otitis.—Fabra.

Una explosión.

Lisboa 3.—Se ha producido una explosión en una fábrica de pólvora situada cerca de esta capital, resultando varios muertos y numerosos heridos.



CARTAS INTIMAS

De Marta á María Luisa.

Mi querida María Luisa: Después que tratemos la cuestión de cómo las mujeres podemos favorecer á la Buena Prensa, y este tema es tan de mi agrado, que le prometí ocuparme de él y no una vez sola.

Como valioso presente, debido á bondadosa designación, conservo dos folletos del apóstol de la Buena Prensa, el ilustratísimo señor obispo de Jaca, «Gratias á los periodistas» y «Palabras de un apóstol, ó sea una colección de trozos de algunas obras suyas, compuesta por el director de la revista «Anales del Pilar», además de otros folletos de autores también competentes, que tratan á fondo el asunto.

Gratias á los periodistas, aunque en él el autor no se dirige particularmente al elemento femenino, debiera ser leído y releído por todas las que nos preciamos de católicas, pues generalmente tenemos una idea errónea acerca de estos adalides de la causa de Cristo.

Por ignorar los sacrificios que se imponen los periodistas católicos, por no meditar en la importancia del ejercicio que ocupan su actividad, ¡cuántas, pudiendo, no les proporcionan los medios necesarios para que se eleven á la altura que su misión exige, no prestándoles los periódicos de nuestro campo el apoyo que deberían!

Aunque ya posees el precitado discurso, no puedo resistir á la tentación de copiar uno de sus hermosos párrafos.

«No saben muchos, no, las amarguras que hay en el íntimo de la vida periodística, tan brillante por fuera. Su apuro, su pena, su cansancio, su fatiga, su trabajo, unido á los trabajos, del que vive anudado y encadenado á la Prensa diaria. Requiere verlo de cerca, ó mejor, pasar por ello, para advertir el sacrificio que supone llenar día tras día una sección del periódico, dando tortura al discurso, exprimiendo el cerebro sobre las cuerdillas, agotando las fuerzas en una labor que al cabo de algunos años, por su monotonia, viene á ser insostenible.»

Es verdad que aunque muchas no trabajan en hacer propaganda de la Prensa católica, lo es también que hay muchísimas que han tomado con verdadero interés, ya unidas en las Asociaciones de damas de la Buena Prensa, ya aisladamente, el labor por difundirla y sostenerla.

Del bien que con ello hacen todas me ocuparé en otra. Hoy me propongo indicar un medio ó, mejor dicho, un defecto en que inconstantemente incurren muchas y que, á mi juicio, no sólo estorba á la propaganda de la Buena Prensa, sino que la perjudica considerablemente.

Creo algunas que con prestar un libro ó un periódico bueno favorecen á la Prensa católica, y muchas veces no se así. Si el periódico ó el libro se da á leer á los que, por sus ideas contrarias, tenemos la seguridad que no lo comprarán, en ese caso estamos conformes; pero si son católicos de arraigadas creencias y, además, tienen medios para adquirirlos, entonces cometemos una «cincentada» y restamos al autor del libro ó del periódico de varios ejemplares y á la Redacción del período una suscripción ó, cuando menos, algunos céntimos diarios ó semanales, que le ayudan á vivir.

Estas propagandistas sacrifican al desdichado autor que tiene el compromiso ó la debilidad de dedicarle ejemplares de sus obras, porque, sobre todo, si la dedicación es afectuosa, son infatigables, y hasta que el ejemplar no recorre por lo menos veinte ó treinta casas no descansan, y en tanto, en las librerías, como es natural, no tiene salida ni uno solo.

Yo, créame, si tuviera amigos escritores, les aconsejaría que sólo hicieran alguna rara excepción dedican libros á las amigas... y á los amigos.

En cuanto á los que sea tener que hacer ningún despacho se solazan con lo que tal vez costó muchas horas de un trabajo mental enervador y no poco dinero á sus autores, como de persona por todos conceptos más autorizada, exponed para terminar lo que el genial novelista Muñoz y Pabón en «La Millonaria», al presentar el tipo no vulgar de Javier de Miranda, dice:

«Javier de Miranda tenía fama de raro, porque no sólo leía mucho, sino que compraba cuantos libros había de leer. ¿Leer él de «gorras»? ¿Pedir á nadie libros prestados?—Pues, ¿qué?—solía decir.—Se le pide á nadie prestado su entrada en el teatro ó su localidad en la Plaza de Torres, el habano que fuma ó la tasa de café que sube. Pero si en todo esto se gasta por él que de ello gusta, ¿por qué no ha de gastar en libros el que es aficionado á leer? Madrides andarían los pobres escritores si no hubiera quien siguiera las ayudas á medio pagar las copias del impresor, que según tengo entendido, no lo hace da balde; por tanto, ó no leer, ó gastar de cuando en cuando unas cuantas pesetas, ó si se quiere leer sin que cueste un maravedí, aprender quironomía y autógrafo en leer los caracteres de las palmas de las manos. Libro más barato y más cómodo, ¡mentira!»

MARTA.

Lerroux abogó en Córdoba por que se construyeran infinito número de Casas del Pueblo.

Lo presumíamos, porque estas construcciones urbanas precisan «cal, cemento, agua».

EL PARLAMENTO BRASILEÑO

Río Janeiro 3.—Hoy se han inaugurado las sesiones del Congreso, bajo la presidencia del jefe del Estado, Sr. Hermes da Fonseca.

Este jeffé un mensaje, en el que después de poner de manifiesto la tranquilidad que reina en todo el territorio de la República, explicaba que de no aplicarse inmediatamente los oportunos remedios, se cerrará el presupuesto vigente con déficit, debido ello al desordenado aumento sufrido por las cargas del Tesoro, con relación al anterior ejercicio económico.

El Gobierno se ocupa, añadió, en organizar el fondo de garantía en forma que impida se dé á éste, en lo sucesivo, un destino que no sea el legal.

Respecto á la Deuda exterior, hacía constar que en 31 de Diciembre de 1910 se elevaba á 27.434.737 libras esterlinas, habiéndose dedicado ya en aquella fecha la cantidad de 240 millones de francos para amortización y continuando á efectuarse con normalidad el pago del cupón.

Cuanto á la Deuda interior, alcanzaba al finalizar el año último á 501.750.000 de reis (2.958.750.000 pesetas á la par), aumentando cada día más el crédito inspirado por el Banco del Brasil.

Durante el año 1910, decía al terminar, aumentó la exportación en 17.660.200 libras esterlinas, con relación á 1909.—Fábrra.

DECLARACIONES DE CANALEJAS

SU MALHUMOR

El jefe del Gobierno, al recibir ayer á los periodistas, dijo, entre otras cosas, de las que nos ocupamos en otro lugar de este número, lo siguiente:

«Estoy muy molesto—comenzó diciendo el Sr. Canalejas—por lo ocurrido en Valencia con motivo de la constitución de la Diputación provincial, al unirse mis amigos á conservadores, un carlista y otro de la Defensa social con ánimo, según se dijo, de molestarme particularmente.

Casi hubiera sido mejor—añadió—que hubieran votado á un conservador. Arrieros somos y en el camino nos encontramos.

Manifestó también que había estado en Palacio despaehando con el Rey.

«Allí me encontré con el ex ministro Sr. Navarro Reverter, con quien he cambiado breves impresiones sobre asuntos políticos.

El Sr. Canalejas ha calificado de violento el artículo del Sr. Vicenti, publicado hoy en El Liberal, al juzgar la cuestión de la división de Canarias.

Dice que, no obstante dicho artículo y otros por el estilo que puedan publicarse, el Gobierno no se desvirtuará en nada del criterio que de antemano tiene trazado.

Su pensamiento sobre este asunto es bien conocido, pues expuesto está en las tres interpelaciones habidas en el Parlamento.

A lo que allí dije—añadió—me atengo, y si no he cumplido antes lo ofrecido ha sido por imposibilidad material de tiempo y por los últimos debates, que me impedirían presentar entonces el proyecto, que ahora irá en las primeras sesiones.

El jefe del Gobierno, refiriéndose á las versiones que algunos periódicos recogen hoy sobre lo tratado en el Consejo de ministros respecto á alto personal, ha dicho que hay mucho de fantasía en tales relatos.

Sólo se trató de la provisión de las senadurías vitales vacantes, cuyos nombramientos quedarán hechos hoy, así como también el de subsecretario de Gracia y Justicia á favor de Dr. Avelino Montero Villegas, hijo del Sr. Montero Ríos.

Los nombres de los agraciados los reserva el Sr. Canalejas, desmintiendo tan sólo que en la combinación actual figure el Sr. Ruiz Jiménez, no porque no le merezca ni haya dejado de ofrecérselo, sino porque en la actualidad no puede prescindir de los valiosos servicios de dicho diputado como presidente de la Comisión que entiende en el proyecto de servicio militar obligatorio.

Así, pues, será nombrado senador vitalicio, pero en la otra combinación.

Y, por último, dijo el presidente que la huelga de albañiles ha empeorado, no obstante los buenos deseos y trabajos que viene realizando el Sr. Azcarate, en nombre del Instituto de Reformas Sociales.

Este continuará sus gestiones para ver si consigue llegar á un acuerdo.

Nombramientos de senadores vitalicios

Hoy someterá el Sr. Canalejas á la firma del Rey los nombramientos de senadores vitalicios para ocupar las tres vacantes que en la actualidad existen.

A fuer de imparciales consignamos que la designación del actual subsecretario de Gracia y Justicia, D. Alvaro López Mora, para una de dichas senadurías no ha podido ser más justa ni mejor recibida.

Muy amigo de Montero Ríos, el presidente del Senado siente por el verdadero predilección, siendo uno de los contentísimos más distinguidos y á quienes más estima D. Eugenio.

López Mora, muy joven, casi un niño, se graduó en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago con gran brillantez y aprovechamiento.

Después se trasladó, muy amistoso, á Madrid, entrando á formar parte de la Redacción de El Imparcial, de cuyo diario era á la vez copropietario y más tarde jó adminstrador.

Su labor literaria fué inmensa. Sobre la complicada y ardua materia del Derecho escribió artículos muy notables que merecieron los elogios más calurosos.

Tomó parte activa en la política, representando como diputado en distintas Cortes el distrito de Padrón y otros de la provincia de Orense y de Huelva.

Fué senador también por las provincias de Cáceres y Orense.

De su paso por la alta Cámara ha dejado grato recuerdo por sus notables discursos en defensa de importantes proposiciones de ley y trabajos de Comisiones.

Fué también López Mora promotor fiscal y oficial del Consejo de Estado, ambos cargos obtenidos después de brillantes oposiciones.

En 1888 fué nombrado director general de lo Contencioso del Estado.

En 1906, director general de Administración local, y en 1907 fué designado para ocupar la Dirección general de Correos y Telégrafos.

En todos estos cargos demostró su gran competencia en cuestiones administrativas. Desde Octubre de 1909 viene desempeñando la subsecretaría de Gracia y Justicia. En aquel departamento ha sabido captarse grandes respetos y simpatías. Es, en suma, el nuevo senador vitalicio, que está recibiendo muchas felicitaciones, hombre de mucha cultura y de un carácter simpático y atrayente.

Los otros candidatos.

Sobre los nombres de los otros dos candidatos para las senadurías vitales ha guardado el Sr. Canalejas absoluta reserva.

Ayer se aseguraba en los Círculos políticos que los agraciados con ellos serían los Sres. Palomo (D. Luis) y marqués de Cortina.

Alguna sorpresa tendrá preparada el jefe del Gobierno.

Hoy saldremos de dudas.

El subsecretario de Gracia y Justicia.

Hoy firmará también el Rey el nombramiento de subsecretario de Gracia y Justicia á favor de Dr. Avelino Montero Villegas, hijo del presidente del Senado.

¡VALIENTE EMBAJADA!



EL BOTONES.—¿Y hay que cobrar algo? EL MAESTRO.—Ten presente que no es para Filipinas; lo más que te darán será un «collarito» de «propi».





